

¿Existió alguna vez la "variación del romance occidental"?

Autor(en): **Pensado, Carmen**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Revue de linguistique romane**

Band (Jahr): **70 (2006)**

Heft 277-278

PDF erstellt am: **19.04.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-400106>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

¿EXISTIÓ ALGUNA VEZ LA ‘VARIACIÓN DEL ROMANCE OCCIDENTAL’?

The absence of evidence is not the evidence of absence. It is basically saying the same thing in a different way. Simply because you do not have evidence that something does exist does not mean that you have evidence that it doesn't exist.

Donald Rumsfeld

1. La ‘Variación del romance occidental’

La lenición del romance occidental es un caso típico de lenición intervocálica: las obstruyentes latinas se debilitan en posición intervocálica, característicamente débil, pero se conservan intactas en posición fuerte inicial. Actualmente estos resultados son propios de los dialectos réticos, del francés, occitano y portugués (estándar). También fueron los del resto de la Península Ibérica en el período medieval, antes de producirse la confusión de *b-/v-*. Como ejemplo, puede verse en la Tabla 1 el contraste en los resultados de las oclusivas sordas en posición intervocálica e inicial:

lat.	-ATA	TERRA
fr.	-ée	terre
occ.	-ado	terra
cat.	-a[ð]a	terra
esp.	-a[ð]a	tierra
port	-ada [d]	terra

Tabla 1. Resultados de las obstruyentes latinas en posición intervocálica y en posición inicial (ejemplificados con T)

Esta sería la descripción del contexto de la lenición del romance occidental hecha por generaciones de romanistas, empezando por pioneros como Friedrich Diez, continuando con la época de Meyer-Lübke y llegando a síntesis modernas como el LRL.

Sin embargo, autores como Martinet (1952), Lausberg (1956) y, especialmente, Weinrich (1958, 49) argumentaron a favor de una visión de los

datos totalmente distinta. Según la que Weinrich bautizó como ‘Teoría de la Variación’ (*Variationstheorie*) las consonantes iniciales, habrían evolucionado igual que las interiores cuando, en fonética sintáctica, quedaban en posición intervocálica (cf. Tabla. 2).

En interior de palabra	A través de una frontera			En interior de palabra
Intervocálica	Intervocálica	Inicial	Postconsonántica	Postconsonántica
SITIM	ILLA TERRA	TERRA	ILLAS TERRAS	HORTU
<i>sede</i>	<i>la derra</i>	<i>terra</i>	<i>las terras</i>	<i>ortu</i>

Tabla 2. La ‘variación’ del romance temprano según Weinrich (1958)

Esta lenición a través de frontera de palabra, que daba lugar a que las obstruyentes iniciales variaran según el contexto, en lugar de conservarse, se habría eliminado más tarde. El debilitamiento inicial habría sufrido una regresión, volviendo a su punto de partida.

Efectivamente, hay otras lenguas romances donde la lenición consonántica sí ha tenido lugar a través de una frontera de palabra. La variación es característica de la Italia Central y Meridional y de Cerdeña (el sistema de lenición postulado para el romance occidental en la Tabla 2 es de hecho el característico de una parte del campidanés).⁽¹⁾ En estas áreas no sólo hay lenición en *sandhi*, sino además otros fenómenos (e.g. *rafforzamento*: tosc. e it.lit. *akkasa* o sonorización tras nasal, e.g., sud.-it. *son dutti kondendi* ‘sono tutti contenti’). También presenta variación en fonética sintáctica la mayor parte del iberromance actual: catalán, español y gallego, junto con el Norte de Portugal. En esta zona, la fricativización de sonoras, del Siglo de Oro, y, más recientemente, la sonorización secundaria (cf. Oftedal 1985) actúan a través de la frontera de palabra. Estos fenómenos no impiden que, en el momento en que tuvo lugar la lenición del romance occidental, el iberorromance coincidiera en el tratamiento de las consonantes iniciales con el resto de la Romania Occidental. En época primitiva el límite entre los dos sistemas era la línea La Spezia-Rimini, tal y como decía von Wartburg (1952). Por otra parte, en toda la Romania, se dan casos de étimos, a veces latinos, pero sobre todo griegos, que presentan sonorización en posición inicial, especialmente de *k-* (cf. Figge 1966). Pero es preciso señalar que en estas palabras siempre hay sonorización en posición inicial y no presentan variación alguna.

(1) Parece claro que la sonorización inicial en los dialectos del Sur de Italia es un fenómeno reciente (cf. Loporcaro 1987, 107-112).

El éxito de la *Variationstheorie* fue fulminante. Empezó como una simple propuesta, vid. Martinet (1955, §11.35; cf. también: § 11.6, 11.34, 11.48, 29):

«Nous pourrions peut-être supposer que des alternances analogues existaient aussi pour les occlusives, de sorte que *totu-* était *todo* après consonne et **dodo* après voyelle. [...] De plus, il n'est pas nécessaire de supposer une alternance de ce genre dans le cas des occlusives pour expliquer la suite de leur développement. Nous pouvons donc laisser la question pendante.»

La hipótesis, tanto a Lausberg (1955, §§ 574-578) como a Weinrich (1958, 47), les convenció hasta tal punto que la consideran un hecho comprobado. Según ellos, hay una opción tipológica: algunas lenguas tienen fronteras (de palabra) claras y otras no. La postura más extrema es la de Hall (1964, 551) que niega incluso que haya opción: llega a afirmar que la idea clásica de que la posición inicial de la palabra es más fuerte, es puramente *mística*:

«Some observers have considered that word-initial position is in itself somehow enough to preserve a consonant from change. This theory has been rejected by those who do not accept mystical explanations of language developments.»

Después de los sesenta esta reconstrucción es tan aceptada entre los especialistas como la interpretación tradicional. Siguen a Weinrich: Söll (1964), Figge (1966), Lloyd (1987, 140-145), Walsh (1991), Wireback (1997, 1999), Cravens (2002). Pero también, Loporcaro (1988, 361) y Fanciullo (1997, 38).

Que la *Variationstheorie* es la verdad oficial en algunos círculos puede deducirse de los escrúpulos de quienes intentan defender lo contrario. Así, justifica su opinión Wireback (1999, 164) que argumenta a favor de la postura contraria – la ‘tradicional’ –, aunque sólo como etapa de transición:

«all that was necessary was a window of time during which voicing occurred only in word-medial position [...] The possibility of the subsequent extension and regularization of voicing in word-initial position would not contradict the present theory; rather, the advent of word-initial voicing would simply narrow the dimensions of the <time window>.»

2. ¿Están atestiguadas la variación y su regresión?

Pese a todo, tenemos derecho a preguntarnos si la hipótesis de la ‘variación’ está realmente probada. ¿Hay algún motivo para reconstruir una fase de variación, que luego desapareció? Obviamente, desde el punto de vista lógico, el *onus probandi* recae sobre los variacionistas: el que postula una entidad tiene que demostrar su existencia. Es difícil, si no imposible, probar que algo no existió. Este debe de ser el verdadero motivo de

que nadie, por lo que sabemos, haya intentado probar o refutar la teoría de la variación. El objeto de este trabajo es analizar distintos argumentos en contra de la hipótesis variacionista.

2.1. *La variación es tolerable*

Todos sus defensores opinan que la causa de la regresión de la lenición en posición inicial habría sido un efecto de la acumulación de cambios fonéticos, que dificultó la recuperación de las formas base. Pero, de hecho, los datos romances muestran que la ambigüedad causada por la sonorización inicial en *sandhi* es tolerable. No hay pérdida sistemática de reglas de *sandhi*. Parece que es perfectamente viable un sistema con distintas realizaciones condicionadas por el contexto.

El reciente libro de Cravens (2002) está específicamente dedicado a buscar paralelos orientales para la supuesta evolución del romance occidental. Los que señala (cf. Cravens 2002, 82-84) – en corso del N.E., sardo campidanés y español canario – no llegan a presentar regresión de la sonorización inicial de /p-, t-, k-/ aunque, según él, todavía están en una fase previa a la regresión. Para Cravens (2002) el motivo de la regresión del romance de Occidente habría sido que la lenición en posición inicial se habría vuelto doblemente opaca. Esto es, para la regla [- sonora] → [+ sonora]/ V-V, hay formas V [+ sonora] V que no proceden de esta regla: las sonoras iniciales básicas. También existen formas [- sonora], en contextos intervocálicos. Estas formas proceden de la reducción de las geminadas sordas en el *rafforzamento* (RS, en la Tabla 3.), que, según una opinión bastante generalizada, habría existido en la Romania Occidental. Las soluciones para eliminar esta opacidad en corso del N.E. son la regresión parcial en los contextos de fricativización: b-, d-, g- se conservan, en los préstamos, creando una clase de sonoras sin alternancia. Otra posibilidad es la fricativización en contextos de *rafforzamento* (Etapas (4), (5) en la Tabla 3).⁽²⁾

De la etapa (5) pasa a la (6), donde se habría perdido el debilitamiento en *sandhi*. El problema es que esta fase es postulada, no atestiguada. Esto es, en los préstamos al campidanés siguen sonorizándose las iniciales (Cravens 2002, 82): [suyapeɖu] < it. *cappello*, [issuðastaða] < cat.

(2) Esto es también característico de Cagliari, donde los préstamos no sufren lenición, sino que generalizan la forma fuerte *béntu*: *su* (b)éntu, *bákka*: *sa* (b)bákka. Pero siempre se da como reacción ante la pérdida, con alternativas como la generalización de b- (en logudorés) o de la forma con lenición (Paulis 1984, LV-LVI).

ell tasta). Tampoco hay regresión en Gran Canaria. Lo mismo pasa en el Sur de Italia. Además, como veremos, la etapa (3) de fricativización inicial de palabra probablemente nunca existió en gran parte de la Romania Occidental: *b-/v-* contrastan en todos los contextos. Aún es más difícil encontrar en la Romania Occidental casos de pérdida de iniciales sonoras: B-, D-, G- nunca se pierden (cf. n. 3). A diferencia de lo que sucede en campidanés, esto conduce a la conservación del contraste entre sordas y sonoras.

Etapa	Fenómeno	Ejemplo
Etapa 1	Etapa inicial (RS y sonorización en <i>sandhi</i>)	<i>CASA > kasa</i> <i>AD CASA, AD GULLA > a (k)kasa, aggola,</i> <i>IPSA CASA, IPSA GULLA > sa gasa, sa gola</i>
Etapa 2	Reducción del RS	<i>##kasa</i> <i>a kasa, a gola</i> <i>sa gasa, sa gola</i>
Etapa 3	Amplificación del debilitamiento /g/ → /ɣ/	<i>##kasa</i> <i>a kasa, a gola</i> <i>sa ɣasa, sa ɣola⁽³⁾</i>
Etapa 4	Principio de pérdida del RS	<i>##kasa</i> <i>a kasa, a gola~a ɣola</i> <i>sa ɣasa / sa ɣola/ sa gana < esp. gana</i>
Etapa 5	Pérdida del RS (reestructuración como fricativización intervocálica para las sonoras)	<i>##kasa</i> <i>a kasa/ a ɣola</i> <i>sa ɣasa, sa ɣola</i>
Etapa 6	Pérdida de la sonorización inicial	<i>a kasa, a ɣola</i> <i>sa kasa, sa ɣola</i>

Tabla 3. Reconstrucción de la regresión (basada en Cravens 1999, 89-90, datos de Sisco, corso del N.E.)

La nivelación del *sandhi*, cuando la hay, es un puro fenómeno léxico, no un proceso fonológico. En sardo es posible encontrar muchas ultra-correcciones de la lenición inicial (p.ej.: con sonorización *CRUCE > gruke*, con sonorización y pérdida: *pipa > típpa*, *EGO > dèò* y con sorda ultracorrecta: *VENTANA > fentana*, Wagner 1984, §§ 374-385). Pero las formas equivocadas se siguen integrando en las distintas categorías de lenición y no las ponen en peligro. Simplemente cambian de clase.

Este es el primer problema de la ‘Variación’: la pérdida de una regla de fonética sintáctica – que es lo que supone la regresión – no es un tipo

(3) O: *sa ola*, con pérdida total de la oclusiva sonora latina.

regular de cambio fonético. Es un cambio analógico. Esto ya lo argumentó Togeby (1960, 404) en su reseña de Weinrich (1958):

«les collisions phonologiques qui n'ont pas de répercussions dans le contenu ne sauraient gêner dans la moindre mesure la conscience linguistique. Les changements phonologiques se réalisent donc aveuglément, d'après les lois phonétiques, et la langue ne réagit que dans les cas où il y a des mots ou des formes qui sont exposés à des confusions gênantes.

Gilliéron avait raison: la notion centrale de l'histoire du vocabulaire et de la grammaire est celle de la collision phonologique entre les mots et les formes. Mais les phonologistes modernes ont tort: les collisions phonologiques en tant que telles n'ont pas d'importance, la langue peut toujours les accepter. Bref, *il n'y a pas de conscience phonologique, il y a seulement une conscience morphologique*» (cursivas mías, C.P.)

3. La base teórica de la *Variationstheorie* de Weinrich

Según Weinrich (1958, 47):

«das Einzelwort ist im Gegensatz zur satzphonetischen Gruppe ja gar keine phonetische Einheit [...]. Es ist also nicht so sehr verwunderlich, daß -t- in einigen Sprachräumen auch im Wortanlaut nach Vokal sonorisiert wird (Sandhi), als vielmehr, daß es in anderen Sprachräumen im Wortanlaut nach Vokal nicht sonorisiert wird.

Weinrich (1958, 50) cita a Porzig (1957, 163) como defensor de la idea de que las palabras no tienen realidad fonética, sino que son simplemente entidades gramaticales y semánticas. La palabra sería una creación artificial de las teorías lingüísticas. Weinrich niega la existencia de señales prosódicas de la frontera: «Kein Ohr hat diese Akzente je gehört, kein Phonetischer Apparat sie verzeichnet. Das sind alles gratuite ad-hoc-Erklärungen» (Weinrich 1958, 64). Esta idea, que estaba bastante extendida en aquel momento (cf. Ullmann 1952, 77), es una tentación permanente de las teorías fonológicas⁽⁴⁾ y, probablemente, es el punto de arranque – junto con la extrapolación de las condiciones de los dialectos italianos, que pasan a considerarse modélicas – de la propia teoría de la variación.

3.1. La fonética de los límites de palabra

Pero, al revés de lo que sostenía Weinrich, el prejuicio teórico era el suyo: creer que los límites de palabra no tienen importancia para el cam-

(4) Actualmente, la fonología también sustituye las fronteras por un sistema de dominios, que no es exactamente equivalente (cf. Loporcaro 1988).

bio fonético y, partiendo del hecho fonético de que en la cadena hablada no hay pausas entre cada par de palabras, inferir, erróneamente, que la palabra no es una entidad fonética.

Un aspecto de la hipótesis de Martinet y Weinrich, que fue quedando olvidado por su propio éxito, es que la lenición sólo se habría producido dentro de las frases fonológicas, p.ej., tras el artículo, en el sintagma nominal, etc. Incluso en sardo, la lenición no se aplica a través de fronteras sin restricciones (cf. Wagner 1984, 334-335):

«in linea di principio, all'interno della frase si verificano le stesse modificazioni che hanno luogo all'interno della parola, fermo restando il carattere di minore regolarità dello sviluppo, a causa della più debole coesione degli elementi che formano il nesso sintattico. La concatenazione più o meno rigida delle parti che costituiscono la proposizione è condizionata inoltre anche dalla velocità di esecuzione del discorso, per cui regna una certa libertà, sia pure entro determinati limiti. È ovvio, ad esempio, che il legame tra l'articolo ed il nome o tra i pronomi atoni e le forme verbali sia più stretto e quindi più stabile di quello tra soggetto e predicato: la dove si fa o dove si può fare una pausa compagno naturalmente le forme proprie della posizione in pausa, le quali sono più frequenti nel discorso lento e scandito che non in quello veloce e di tono affettivo.»

Esto, en principio, habría limitado mucho la actuación de la lenición y la habría hecho depender de factores como afectar a nombres (con una morfología mayoritariamente proclítica) o a verbos (con todo tipo de clíticos), lo cual parece del todo irrelevante para los datos de la lenición inicial, tal como la conocemos.

Pero el mayor problema es que hoy en día la fonética experimental y los estudios sobre el reconocimiento del habla han dado un giro completo a nuestra manera de entender la palabra. La idea de que las fronteras de palabra no tienen entidad fonética es básicamente errónea. Las fronteras, como las pausas, generalmente se marcan con un alargamiento de las vocales y las consonantes (Umeda 1977, para el inglés; Meunier 1991, Quené 1991, para el francés). En posición inicial de frase hay alargamiento de las consonantes (sobre todo de las sordas *p*-, *t*-, *k*-) debido a una articulación más enérgica (cf. Fougeron/Keating 1997, Fougeron 2001). Tal como decían las gramáticas históricas tradicionales, las fronteras fonológicas a nivel de palabra – y también a niveles mayores y menores – tienen un efecto en la fonética (Keating/Wright/Zhang 2001). Estos datos demuestran empíricamente las hipótesis de Rousselot (1901) o Straka (1964) sobre la fonética sintáctica. En palabras de Sugahara/Turk (2004):

«One of the universal aspects of speech is that speakers manipulate acoustic parameters to mark linguistic boundaries.»⁽⁵⁾

Aún no sabemos por qué, diacrónicamente, hay procesos de lenición que se bloquean ante una frontera inicial y otros que no. La explicación más sencilla para esta aparente anarquía puede ser diacrónica: la intensidad diferente de determinados cambios puede ser la responsable de su grado de generalización.⁽⁶⁾

3.2. *Los cambios del romance temprano son sensibles a las fronteras*

Empezando por argumentos de congruencia en la reconstrucción, una posible forma de averiguar cuál era la evolución más plausible en romance temprano es observar cuál de las dos tipologías – límite de palabra variable o fijo –, suponiendo, *argumenti gratia*, que lo sean, era la que poseía la lengua en ese momento. Podemos buscar otros cambios contemporáneos. Si el resultado en posición inicial es sistemáticamente una consonante más fuerte que en posición interior, esto hará que la interpretación tradicional sea más congruente con el conjunto de los cambios.

Al igual que las obstruyentes, las continuas muestran la distribución *inicial fuerte / medial débil*. Este patrón puede lograrse por el debilitamiento intervocálico o por el reforzamiento inicial. Este último es el caso de la evolución del wau latino. Como es bien sabido, en posición intervocálica interior, /b/ y /v/ se confundieron ya en latín vulgar. En posición inicial, por el contrario, se distinguen en la mayor parte de las lenguas romances.⁽⁷⁾ Por lo tanto, si el contraste de *b-/v-* es heredado del latín, como todo parece indicar, sería cronológicamente el primer caso de evolución diferente condicionado por una frontera de palabra:

VACCA > it. *vacca*, rum. *vacă*, fr. *vache*, esp. *vaca*, port. *vaca*

BOVE > it. *bue*, rum. *bou*, fr. *boeuf*, esp. *buey*

Por el contrario hay auténtica variación en el Sur de Italia donde se confunden *B-* y *v-* latinas en [v] en posición débil y [bb] en la fuerte.

(5) Hay también una razón psicolingüística para proteger el comienzo de las palabras. De acuerdo con Hawkins/Cutler (1988) la comprensión del habla se basa en su organización temporal, de forma que lo más llamativo es el principio de las palabras.

(6) De hecho, el paralelo con el *flapping* norteamericano así lo indica: aunque empieza afectando a *-t-*, *-d-* en posición de coda ante una vocal y también en posición de coda silábica en final de palabra, en expresiones muy frecuentes se extiende a la intervocálica inicial: «I [r]on't know».

(7) Excluyendo el Sur de Italia y, desde después de la Edad Media, el iberorromance (con la excepción del portugués).

4. La evolución de las consonantes tras una frontera de prefijo

Pero, irónicamente, el mejor argumento a favor de la conservación de las consonantes iniciales en *sandhi* fue hallado por Lausberg (1956, § 579-582) quien malinterpretó los datos como favorables a la teoría de la variación. Si nuestra interpretación es correcta, serían precisamente argumentos de lo contrario.

Las consonantes iniciales de raíz tienen dos posibles evoluciones: conservación: REPAUSARE > fr. *reposer*. Esto, dentro de la *Variationstheorie*, se interpretaría igual que el resultado documentado en posición inicial: primero habrían sufrido la lenición y luego se habrían repuesto: REPAUSARE > **reßausare* > *reposer*. Hay que hacer notar que la lenición tras una frontera de prefijo no crea en la cadena hablada ninguna variación condicionada por el contexto. La regresión, en este contexto, habría sido posible gracias a la transparencia de la relación con el resto de la familia léxica. Otra posibilidad – mucho menos frecuente – es que, por el contrario, sufran lenición (REPAUSARE > sobres. *ruassar*, REPAUSAT > sobres. *ruassa*, REPONERE > francopr. *revondre*, occ. *rebondre*). Lo mismo pasa en los compuestos (DE POST > sobres. *davos*, DE PARTE > engad. *davart*). De acuerdo con Lausberg, estos casos de sonorización serían la demostración de la existencia de la variación: «Aquí la conexión etimológica de la familia lingüística fue sacrificada al curso normal de la evolución» (Lausberg 1956, § 580). La idea de Lausberg implicaría la existencia de dos evoluciones posibles (cf. Tabla 4):

Regresión (derivados transparentes)	*RE+PAUSARE > <i>re+poser</i> *DE + FART > <i>de part</i>
Lenición	*RE+PAUSARE > <i>ruassar</i> *DE+PARTE > engad. <i>davart</i>

Tabla. 4. Resultados de las palabras prefijadas según Lausberg (1956)

Las condiciones para la generalización analógica de la forma inicial serían:

1. El prefijo es productivo y transparente (como RE-)
2. La raíz existe como palabra independiente (como fr. *poser* o *part*)

Sin embargo, Lausberg simplifica demasiado. El análisis morfológico puede producirse aunque no se cumplan esas condiciones. Ya Ronjat (1937, § 720) decía:

«Pour que la composition puisse être sentie il suffit que l'un des éléments soit clair: je crois que tout Français, même ignorant l'origine de *-grener* et de *bar-*,

associe engrener (une pompe, un pignon sur une roué dentée) et entraîner, -mancher, -jamber, -fermer, etc, barlong, et long, oblong.»

A veces no existe la forma básica sin prefijo (cf. Rainer 1993, 22-28). Pero las palabras prefijadas están agrupadas en redes que garantizan su análisis sin necesidad de que exista la base: *re-*, *com-petir*, pero no **petir*; *re-*, *trans-*, *con-*, *in-ferir*, pero no **ferir*.

Pero incluso las palabras aisladas pueden ser analizadas. Todo lo que parezca un prefijo se puede analizar como tal (*bikini* = *bi* 'dos' + *kini* (?) > *monokini*, *trikini*). E incluso más: las formas aisladas pueden sufrir la atracción de los prefijos productivos aún sin tener una conexión semántica. Son atraídas por el prefijo *re-*: *renacuajo*, *rebanar*, *rebaño*, *rencor*, *rencón*, *recamar*, *rebaldán* < *rabadán* (DCECH, s.v. *devanar*). El hecho de que no hay condiciones semánticas previas puede verse por la atracción de *al-* (el artículo árabe aglutinado). Ya que no tiene significado, no puede considerarse un prefijo en español y sin embargo atrae a otras palabras: ADMORDIU > *almuerzo*, *almadreña*, *almorejo*, *almorranas*. Hay fenómenos similares en francés: *espan* > *empan*, *égal* > a.fr. *engal*, a.fr. *engrot* < *égrot* (atraídas por *en-*), *parfont* < *profundu* (atraído por *par-*; Nyrop 1899/1930, III, 457).

A veces el análisis afecta a palabras complejas con dos partes opacas e improductivas, como en la etimología popular: esp. *tirabuzón* < fr. *tire-bouchon* y en el falso análisis: *Centro Pomp-idou* > (*Centro*) *Sof-idou*, «fue elegido por una *nimiedad*» = *unanimidad*, «¿Sabes dónde está la Calle *Carta Ajena*?» = *Cartagena*. En resumen, el reconocimiento de los prefijos tiene menos exigencias de las que suponía Lausberg.

De acuerdo con esto hay tres – y no sólo dos – posibilidades de evolución (cf. Tabla 5).

Además del resultado regular de las palabras prefijadas transparentes de (1), tenemos dos evoluciones más: (2) los derivados que no se analizaron y evolucionan como en posición interior y (3) las formas prefijadas que, a pesar de que no existan sus bases, fueron analizadas. Estadísticamente los resultados (1) y (3) son los más frecuentes y se pueden considerar regulares.

1. Transparente	2. Sin analizar	3. Opaco, pero analizado
fr. <i>re+cueillir</i> < RECOLLIGERE esp. <i>re+coger</i> < RECOLLIGERE	fr. <i>ruser</i> < REFUSARE esp. <i>reventar</i> < REPENTARE	fr. <i>re+(fuser)</i> < REFUSARE esp. <i>re+(husar)</i> < REFUSARE

Tabla 5. Resultados posibles de las palabras prefijadas

Ahora bien, es muy poco plausible que las formas de (3) que tienen una obstruyente sin lenición, pero son opacas, puedan ser el resultado de la regresión. Como Lausberg mismo notó, la transparencia completa (1956, § 580) es un prerequisite necesario para la regresión: la hipotética forma francesa **de fart* puede volver a *depart* sólo si existe la palabra independiente *part*. De otra forma pueden hacerse regresiones erróneas, como la auténtica *dehors* > *hors*, o la hipotética **unevois* > *une fois*. Puesto que las formas de (3) no son transparentes y preservan correctamente sus consonantes etimológicas, no pueden ser el resultado de una regresión. El tipo (3) es entonces crucial para demostrar que no existió ninguna regresión. Como ya hemos dicho este tipo es muy frecuente:

DE- P-	DEPRONARE > ant.esp. <i>deprunar</i>
RE- P-	REPOENITERE > esp. <i>repentir</i> , <i>repindir</i> REPUDIARE > ant.esp. <i>repyar</i>
RE- T-	RETERERE > ant.esp. <i>reterir</i> , <i>retir</i> , mod. <i>derretir</i>
RE-+ K-	RECAPITARE > prov. <i>recaptar</i> , esp. <i>recaldar</i> , <i>recaudar</i> , <i>recadar</i> > <i>recado</i> , <i>recabar</i> , port. <i>cadar</i> , <i>recatar</i> ‘revender’ (cf. <i>regatear</i>) RECORDARE > esp. <i>recordar</i> RECUTERE > esp. <i>recudir</i> RECUPERARE > fr. <i>recouvre</i> , ant.esp. <i>combrar</i> , <i>combrar</i> / <i>excombrar</i> (cf. <i>recobrar</i> > <i>cobrar</i> port., cat., occ.)
DE- K’	DECIPERE > fr. <i>décevoir</i> , ant.pr. <i>decevre</i> , ant.esp. <i>decebir</i>
RE- K’	RE-+ franc. <i>*kinni</i> > ant.fr. <i>recaner</i> , <i>ricaner</i> RE-+ franc. <i>kinan</i> (o tal vez REGANNIRE > *REGANNIU > *REGANNIARE X CANE) > <i>rechigner</i> RECIPIERE > fr. <i>recevoir</i> , <i>reçoivre</i> , occ. <i>recevre</i>
RE- B-	REBELLE > esp. <i>rebelde</i> , ant. <i>rebelle</i> RE-BALNEARE > <i>reboñar</i> sant. “parar el molino con el agua que, ya despedida, rebosa en su cauce”, <i>rebuñarse</i> , <i>arreguñarse</i>
DE+ G	REGURGITARE > esp. <i>regoldar</i> *RE+ goth. <i>gretan</i> > fr. <i>regretter</i> REGANNIRE > *REGANNIU > *REGANNIARE > esp. <i>regañar</i>

Tabla. 6 Derivados opacos con los prefijos transparentes *de-*, *re-*

Para confirmar esta interpretación, podemos añadir más evoluciones que muestran unas características similares. Esto es lo que muestran los compuestos sintácticos aglutinados. Su segundo miembro no se sonoriza y esto es crucial cuando se remonta a un étimo latino no conservado en romance, porque no contaba con una forma básica que sirviera de modelo para la reposición analógica.

P-	FONTE PERENNALE > <i>Huampernal</i> (ast.), <i>la Fuente l'Zampornal</i> (ast.) (VERANEA, BUSTU) PINEOLI > <i>Brañapiñueli</i> (ast.), <i>Buspiñoble</i> (ast.) (VILLA, RUPTIA) PETRI > <i>Villaperi</i> (ast.), <i>Rozaperi</i> BUSTUM PAULI > <i>Buspol</i>
T-	RIVU TORNÜ > <i>Reitorno</i> (ast.), <i>Ritorno</i> (ast.), <i>Ruetornu</i> (ast.), <i>Retornu</i> (ast.) (AGRU, FONTE) TERENTII > <i>Artalente</i> (ast.), <i>Funtarente</i> (ast.)
K-	(LIMITE) CUBELLI > <i>Llendecubel</i> (Ast)

Tabla 7. Topónimos asturianos (*apud* García Arias 2003)

Es característica la evolución de la s- inicial. Después de un prefijo productivo, el francés y todas las lenguas romances occidentales que no han ensordecido las sibilantes tienen s- inicial sorda, tanto en derivados transparentes (*ressaigner, ressaisir, ressaut, ressembler, ressentir, resserrer, ressortir, ressouder, ressource, ressouvenir, ressuer* como en los opacos: *dessiner*; cf. Nyrop 1899/1930, III, § 487, Loporcaro 1999, Bertinetto 1999). Lo mismo se puede deducir de grafías medievales españolas como *otrossí*.

La evolución de las obstruyentes iniciales de palabra y las iniciales de prefijo no sólo coinciden en la resistencia al debilitamiento, sino que también coinciden cuando se ven afectadas por un cambio. Eso es lo que se ve en el resultado de F- que se aspira en español y gascón y se conserva en francés y portugués, contrastando con la evolución de la posición interior, donde se sonoriza:

prefijo transparente	posición intervocálica
DEFENSU, -A > fr. <i>défois</i> , esp. <i>dehesa</i> , port. <i>defesa</i> PROPECTU > fr. <i>profit</i> , prov. <i>profech</i> , cat. <i>profit</i> , esp. <i>aprofechar</i> (XIII) REFUSARE > fr.ant. <i>refuser</i> , <i>reuser</i> , port. <i>refusar</i> , esp. <i>rehusar</i> DEFENDERE > fr. <i>défendre</i>	COPHINU > fr. <i>coffre, coffin</i> , gasc. <i>coben</i> , prov. <i>cove</i> , esp. <i>cuévano</i> , port. <i>covo</i> RAPHANU > fr. ant. <i>rafle</i> , fr. <i>rave</i> , prov. <i>rave, rafe</i> , cat. <i>rave</i> , esp. <i>rábano</i> , port. <i>rabão</i> SCROFELLAS > fr. <i>écruelles</i> STEPHANU > fr. <i>Étienne</i> , esp. <i>Esteban</i> , port. <i>Estebão</i>

Tabla 8. Resultados de prefijo + F- (*apud* Pensado 1993)

También para las continuas el resultado tras una frontera de prefijo es el mismo que el de la posición inicial. El reforzamiento de r- característico del romance occidental también tiene lugar en los derivados opacos:

DERENICARE > <i>de-rrengar</i>
DERUPARE > <i>de-rrumbar</i>
DIRAMARE > <i>de-rramar</i>
<i>de-rribar</i>
<i>de-rruir</i>

Tabla 9 Resultados de prefijo transparente + R- en español

5. Conclusión

Cuando el presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, y sus colaboradores intentaban justificar su ataque a Irak aduciendo que existían armas de destrucción masiva – que nunca aparecieron –, su Secretario de Estado, Donald Rumsfeld, hizo las declaraciones que encabezan este artículo. La ausencia de pruebas no es prueba de ausencia. Ese es más o menos también el razonamiento de los que defienden la ‘Variación’, escudándose en la ambigüedad de la ausencia de pruebas.

Si nuestra interpretación es correcta, la ‘Variación’ en posición inicial nunca existió, de modo que es ocioso preguntarse por el motivo de su regresión: lo que nunca ha existido no puede dejar de existir. La historia del Romance Occidental es la que se reconstruía tradicionalmente.

Universidad de Salamanca

Carmen PENSADO

6. Referencias bibliográficas

- Bertinetto, Pier Marco, 1999. «Boundary strength and linguistic ecology mostly exemplified on intervocalic /s/ voicing in Italian», *FoLi* 33, 267-286.
- Cravens, Thomas D., 2002. *Comparative historical dialectology. Italo-Romance clues to Ibero-Romance sound change*, Amsterdam, Benjamins.
- Fanciullo, Franco, 1997. *Raddoppiamento sintattico e ricostruzione linguistica nel Sud italiano*, Pisa, Edizioni ETS.
- Figge, Udo L., 1966. *Die romanische Anlautsonorisation*, Bonn, Romanisches Seminar.
- Fougeron, Cécile, 2001. «Articulatory properties of initial segments in several prosodic constituents in French», *Journal of Phonetics* 29, 109-135.
- Fougeron, Cécile / Keating, Patricia A., 1997. «Articulatory strengthening at edges of prosodic domains», *JASA* 101, 3728-3740.
- García Arias, Xosé Lluis, 2003. *Gramática histórica de la lengua asturiana*, Uviéu, Academia de la Llingua Asturiana.
- Hall, Robert A. jr., 1964. «Initial consonants and syntactic doubling in West Romance», *Language* 40, 551-556.

- Hawkins, John A. / Cutler, Anne, 1988. «Psycholinguistic factors in morphological asymmetry», in: John Hawkins, ed. *Explaining language Universals*, Oxford, Blackwell's, 280-318.
- Keating, Patricia / Wright, Richard / Zhang, Jie, 2001. «Word-level asymmetries in consonant articulation», *UCLA Working Papers in Phonetics* 97, 157-173.
- Lausberg, Heinrich 1965 [1956]. *Lingüística románica. Vol. I: Fonética*, Madrid, Gredos.
- Lloyd, Paul M., 1987. *From Latin to Spanish*, Philadelphia, American Philosophical Society.
- Loporcaro, Michele, 1987. *Grammatica storica del dialetto di Altamura*, Pisa, Giardini.
- Loporcaro, Michele, 1988. «History and geography of Raddoppiamento Fonosintattico, remarks on the evolution of a phonological rule», in: Pier Marco Bertinetto / Michele Loporcaro, eds., *Certamen Phonologicum Papers from the 1987 Cortona Phonology Meeting*, Torino, Rosenberg & Sellier, 351-398.
- Loporcaro, Michele, 1999. «Teoria fonologica e ricerca empirica sul italiano e i suoi dialetti», in: Paola Benincà / Alberto Mioni / Laura Vanelli, eds., *Fonologia e Morfologia dell'Italiano e dei dialetti d'Italia. Atti del XXXI Congresso della Società di Linguistica Italiana*, Roma, Bulzoni, 117-152.
- Martinet, André, 1952. «Celtic lenition and Western Romance consonants». *Language* 28, 192-217. También in: Id., *Économie des changements phonétiques*, Berne, Francke, 1955.
- Meunier, Christine, 1991. «Consonant clusters, a comparison between word internal and word juncture», in: *Actes du XII^e congrès international des sciences phonétiques*, vol. 4, Aix-en-Provence, CNRS, 142-145.
- Nyrop, Christian, 1899/1930. *Grammaire historique de la langue française*, 6 vols., Copenhagen, Gyldendalske Boghandel / Nordisk Forlag.
- Oftedal, Magne, 1985. *Lenition in Celtic and in Insular Spanish. The secondary voicing of stops in Gran Canaria*, Oslo, Universitetsforlaget.
- Paulis, Giulio, 1984. «Introduzione, traduzione e appendice», in: Max Leopold Wagner, *Fonetica storica del sardo*, Cagliari, Trois, VII-CX.
- Pensado, Carmen, 1993. «Sobre el contexto del cambio *f > h* en español», *RPh* 47, 117-147.
- Porzig, Walter, 1957. *Das Wunder der Sprache. Probleme, Methoden und Ergebnisse der modernen Sprachwissenschaft*, Francke, Bern (Trad. española, *El mundo maravilloso del lenguaje*, Madrid, Gredos 1964).
- Quené, Hugo, 1991. «Word segmentation in meaningful and nonsense speech», *Actes du XII^e congrès international des sciences phonétiques*, vol. 5, Aix-en-Provence, CNRS, 82-85.
- Rainer, Franz, 1993. *Spanische Wortbildungslehre*, Tübingen, Niemeyer.
- Ronjat, Jules, 1937. *Grammaire historique des parlers provençaux modernes*, vol. III, Montpellier, Société des Langues Romanes.
- Rousselot, l'Abbé Pierre J., 1901. *Principes de phonétique expérimentale*, Paris, Welter.
- Söll, Ludwig, 1964. «Der Zusammenfall von *b* und *v* und die Variation der Stimmhaften Verschlusslaute im Iberoromanischen», *BRPh* 3, 380-398.

- Straka, Georges, 1964. «L'évolution phonétique du latin au français sous l'effet de l'énergie et de la faiblesse articulatoires», *TraLiLi*, 2, 17-98.
- Sugahara, Mariko / Turk, Alice, 2004. «Phonetic reflexes of morphological boundaries under different speech rates», in: *Ninth Conference on Laboratory Phonology*, <www.linguistics.uiuc.edu/labpohon9/Abstract>.
- Togebly, Knud, 1960. «Les explications phonologiques historiques, sont-elles possibles?», *RPh* 13, 401-413.
- Ullmann, Stephen, 1952. *Précis de sémantique française*, Berne, Francke.
- Umeda, Noriko, 1977. «Consonant duration in American English», *JASA* 61, 846-858.
- Wagner, Max Leopold, 1984. *Fonetica storica del sardo*, Cagliari, Trois.
- Walsh, Thomas J., 1991. «The demise of lenition as a productive phonological process in Hispano-Romance», in: Ray Harris-Northall / Thomas D. Cravens, eds., *Linguistic studies in Medieval Spanish*, Madison, The Hispanic Seminary of Medieval Studies, 149-164.
- Wartburg, Walter von, 1952 [1950]. *La fragmentación lingüística de la Romania*, Madrid, Gredos.
- Weinrich, Harald, 1958. *Phonologische Studien zur romanischen Sprachgeschichte*, Münster, Äschendorffsche Verlagsbuchhandlung.
- Wireback, Kenneth J., 1997. *The role of phonological structure in sound change from Latin to Spanish and Portuguese*, New York, Peter Lang.
- Wireback, Kenneth J., 1999. «The relationship between lenition, the strong word boundary and sonorant strengthening in Ibero-Romance», in: Robert J. Blake / Diana Ranson / Roger Wright, eds., *Essays in Hispanic linguistics dedicated to P.M. Lloyd*, Newark, Juan de la Cuesta, 155-172.

